

PROYECTO DE COLECCIÓN EDITORIAL

INSTITUCIONES PARTICIPANTES:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD CUAJIMALPA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD XOCHIMILCO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES DE LA UNAM

COORDINADORES DE LA COLECCIÓN:

DR. VICENTE CASTELLANOS CERDA, UAM C

DR. RAÚL ROYDEEN GARCÍA AGUILAR, UAM C

MTRO. LUIS RAZGDO FLORES, UAM X

DR. RODRIGO MARTÍNEZ MARTÍNEZ, FCPYS UNAM

1

Investigaciones Contemporáneas sobre Cine

Colección de estudios sobre cine

En la década actual, hay una tendencia a estudiar el cine con el propósito de presentar conocimiento nuevo en distintas universidades de México. Esto ocurre en un contexto más o menos novedoso de producción teórica y/o analítica en posgrados de historia, estética, comunicación, sociología y antropología donde los estudiantes trabajan problemas conceptuales o metodológicos cada vez más originales. La clave de esta coyuntura reside en la producción de conocimiento inédito, pero también en trabajos escritos con fundamentación sólida y con argumentaciones originales.

Este periodo de innovación en el estudio tiene lugar en las maestrías y doctorados de la Universidad Autónoma Metropolitana, especialmente de las unidades Cuajimalpa y Xochimilco, y en los posgrados de entidades como la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, el Instituto de Investigaciones Sociales y el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. A estos espacios institucionales, se suman grupos de investigación como la Asociación Mexicana de Teoría y Análisis Cinematográfico (Sepancine), el Coloquio Universitario de Análisis Cinematográfico y el Encuentro Internacional de Investigadores de Cine Mexicano e Iberoamericano de la Cineteca Nacional.

A la par de esta convergencia entre programas de posgrado y grupos organizados de investigadores de distintas procedencias, el ámbito académico aprovecha sus propios espacios, así como otros destinados a la divulgación del cine, como la Cineteca

Nacional, para realizar diplomados donde la teoría, el análisis y la crítica de cine cada vez tienen más difusión al tiempo que son objeto de abordajes innovadores o que buscan aportes al conocimiento existente.

Otro dato de contexto sobre la posibilidad de innovación del conocimiento cinematográfico en México es que las instituciones de investigación y difusión comenzaron a organizar concursos orientados al estudio y divulgación de la cultura y el del cine. Es el caso de las ya varias ediciones de los talleres y concursos de crítica de la Cineteca Nacional y del festival de cine Ficunam, así como del 1er Concurso Bial de Tesis sobre Cine que convocó la Coordinación de Difusión Cultural UNAM en 2016.

Amén de la reciente convocatoria de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco al Doctorado en Humanidades, que incluye una línea de investigación intitulada Teoría y Análisis Cinematográfico, un elemento en común de la investigación y difusión del cine en México es que carece de una institución que concentre el trabajo específico de estos estudios más allá de la realización, especialmente si consideramos el esfuerzo de unir investigación y producción que ha realizado la Universidad de Guadalajara con su Maestría en Estudios Cinematográficos. A pesar de ello, los estudios sobre cine no carecen de apoyo institucional. Más bien, están situados en varias entidades que han posibilitado abordajes muy diversos. Es posible ver que la diversificación de las investigaciones ha resultado tanto de la novedad de los abordajes como de la diversidad de espacios formalizados donde tienen lugar.

Además de la novedad de contenidos y de la apertura institucional, uno de los factores condicionantes del crecimiento de los estudios sobre cine en México es la estabilización de la producción hacia la mitad de esta misma década. De acuerdo con información del Instituto Mexicano de Cinematografía (*El Universal*, diciembre 2015), en 2015 la producción superó el máximo histórico de 135 películas que registró en 1958 con un total de 140 cintas. Hubo, en ese mismo periodo, una asistencia de 17 millones de personas a las salas de cine donde exhibían películas nacionales. Además, el propio IMCINE lanzó la plataforma FilminLatino donde, entre otros materiales, exhibió películas locales con un total de 48 mil reproducciones. El sitio contaba con 18 mil usuarios en su primer año.

A la mitad de la década, por otra parte, la Cineteca Nacional amplió su programación con la remodelación de sus instalaciones y, sobre todo, con la recuperación del programa ampliado de la Muestra Internacional de Cine que, como en la década de 1970, cuenta nuevamente con dos exhibiciones por año, en abril y en noviembre, a las que se suman el Foro de Cine, el Tour de Cine Francés y la Semana de Cine Alemán, así como sus alianzas con festivales como DocsDF, Ambulante y Ficunam. Finalmente, también 2015 fue el año en que principió el ciclo semestral Clásicos en la Pantalla Grande.

Por su parte, Difusión Cultural UNAM ha completado siete ediciones del Festival Internacional de Cine (FICUNAM) donde ha logrado reunir la exhibición de poéticas muy diversas del cine con un foro permanente de crítica y análisis, las actividades de la Cátedra Bergman y la presencia de realizadores, críticos, teóricos, curadores y programadores en un festival que ha sido diseñado como un espacio de difusión de los lenguajes cinematográficos contemporáneos. Un festival al que, en contraste con otros ya muy consolidados en México como los de Guadalajara, Morelia y Guanajuato, se plantea una didáctica y una problematización del cine como consecuencia de su exhibición.

Es posible sostener que el fortalecimiento de la producción y la diversificación de los programas en México, más allá del control de carteleras que ejercen los dos monopolios de exhibición, es resultado de un incremento del público, pero sobre todo de un interés más profundo en la comprensión del cine como expresión y como representación social. No sólo existe grupos de estudiantes e investigadores directamente vinculados con alguno de los enfoques del estudio del cine, sino que los públicos están interesados en conocer el medio con mayor profundidad para apreciar sus aportes y sus alcances.

De vuelta a la coyuntura que este proyecto editorial busca difundir, el dato más consistente y relevante de la actualidad de los estudios sobre cine en México es que las instituciones que ofrecen posgrados en ciencias sociales, humanidades, cine y comunicación han tenido un papel fundamental en el impulso de investigaciones con aportes teóricos, metodológicos o temáticos. Hay tesis con propuestas conceptuales y que fueron pensadas para presentar nuevos contenidos o nuevos conocimientos.

Este proyecto editorial pretende ampliar la difusión de este conocimiento original mediante la colaboración entre las propias instituciones que han permitido el estudio del cine dentro de sus programas de posgrado. Si el papel de entidades como la Universidad Autónoma Metropolitana y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales ya dio un impulso a los maestrantes y doctorandos que abordan ese campo de estudio, consideramos oportuno que una colección de libros pensada para propagar esos saberes debe tener también un trabajo de colaboración interinstitucional.

Objetivo:

- Recopilar las reflexiones producidas por investigadores de cine a través de una colección de libros individuales y colectivos que concentren disertaciones teórico-analíticas o antologías sobre temáticas concretas para difundir la producción de conocimiento inédito en el campo de estudios del cine en México y Latinoamérica.

Propósitos secundarios:

- Difundir el conocimiento producido por investigadores y estudiantes de diversos ámbitos de las ciencias sociales y humanidades que propongan y/o aborden preguntas y temáticas para el estudio del cine.
- Identificar investigaciones teórico-analíticas en distintos posgrados de las universidades para conocer y valorar cuáles son las preguntas, los materiales de análisis, los métodos y las adscripciones donde han situado sus propuestas.
- Publicar estudios individuales dedicados al abordaje de cuestiones teóricas del cine y/o el análisis de películas, filmografías, corrientes o periodos que ofrezcan conceptualizaciones o interpretaciones de fenómenos propios de la imagen fílmica y, también, de su implicación en las preguntas abordadas por otras disciplinas sociológicas o humanísticas.
- Publicar antologías en las que varios investigadores recurran a concepciones teóricas o enfoques de análisis diversos para responder a una pregunta de campo o una temática en torno de la teoría, la praxis o el análisis del cine.

Duración de la colección (primera etapa):

Tres años.

Producción para el primer año:

Tres títulos. Uno colectivo y dos individuales:

- *Proyecciones del imaginario informático. Reflexiones sobre el autor digital en el cine contemporáneo.*
- *La semiosis audiovisual de síntesis: funciones sígnicas y estrategias de atribución de sentido*
- *Fundamentos de la visualidad fílmica a partir de la noción de forma.*

Justificación:

Si el libro ha sido soporte de difusión de los resultados obtenidos en espacios de producción de conocimiento como los institutos especializados de países como Francia o Estados Unidos, en México una colección de esta naturaleza, orientada a la propagación del trabajo local, podría resolver mínimamente la falta de institutos o áreas

dedicadas exclusivamente a los estudios de cine. También ofrecería un nuevo canal para la comunicación entre las instituciones y los investigadores que producen contenidos originales en este campo.

En México no se han editado colecciones originales (no traducciones, ni reediciones) de libros dedicados a los estudios del cine. Uno de los objetivos de esta propuesta editorial es comenzar a reducir esta brecha para difundir las investigaciones realizadas en nuestro propio contexto académico e institucional. Por supuesto, existen otros esfuerzos, generalmente individuales, de investigadores que consiguen dictámenes favorables en los acervos editoriales de universidades o institutos. Instituciones como la Universidad Autónoma Metropolitana y la Universidad de Guadalajara han sido receptoras o promotoras de esta clase de propuestas, pero no han logrado crear colecciones propias, o al menos no tan consistentes, que tengan como finalidad concreta la difusión el conocimiento producido localmente.

La razón fundamental para iniciar y sostener una colección de Estudios de cine en la Universidad Autónoma Metropolitana reside en la necesidad de proveer un canal de difusión que no proponga un catálogo de traducciones o ediciones de textos canónicos, sino que se caracterice por la evaluación, selección y edición como libro de investigaciones producidas por estudiantes de posgrados de México o por investigadores. Para llevar a cabo esta tarea, la propuesta editorial parte de dos ejes de trabajo que implican, simultáneamente, dos tipos de publicaciones:

- 1) Disertaciones teórico-analíticas: se trata de estudios, generalmente diseñados y realizados por un autor, a partir del planteamiento de una problemática compleja. Tales investigaciones abordarán tanto un ejercicio de conceptualización como una propuesta de análisis. Se trata de reflexiones conceptuales que impliquen un aporte al conocimiento existente y/o el trabajo con los métodos de análisis. Estos estudios ponderarán la argumentación teórica sin restar importancia al trabajo de análisis necesario para construir nociones, términos o explicaciones suficientes.
- 2) Temáticas sustantivas: estos estudios serán de carácter colectivo y recurrirán al formato editorial de la antología. Su rasgo característico será que partirán de una pregunta o problema de campo que será abordada por varios autores a partir de concepciones, métodos o enfoques diferentes. La unidad temática de cada libro antológico, generalmente motivado por una pregunta clave de investigación, implicará diversidad en el abordaje de sus asuntos. En contraste con la serie de Disertaciones teórico-analíticas, estos libros tendrán una mayor delimitación y ponderarán el análisis.

Si bien la producción bibliográfica existente sobre cine aborda libros individuales o colectivos, y antologías sobre teorías, análisis, métodos, monografías, gramáticas, técnicas o variedades temáticas, son pocas las colecciones que poseen un catálogo de producciones originales resultantes de la labor de investigación en institutos o universidades, o de un proyecto editorial diseñado específicamente para la difusión de conocimiento nuevo. La mayoría de las series apuestan por la traducción o edición de títulos pioneros que son abordados constantemente en universidades o escuelas de comunicación, ciencias sociales, humanidades, artes y cine debido a su valor histórico, su vigencia o su utilidad como libros de texto.

En distintas experiencias, el encuentro con la academia como espacio de producción teórica y el libro como soporte para la reproducción del conocimiento del cine tuvo como consecuencia la diversificación de las publicaciones, pero sobre todo, el afianzamiento de proyectos editoriales donde los textos sobre cine han sido parte de colecciones de campos de conocimiento concretos y amplios (los estudios semiológicos o históricos en Francia; o los filosóficos e ideológicos en Alemania) o, incluso, conforman colecciones específicas dedicadas completamente al cine. En México, la serie *Miradas en la oscuridad*, del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, ha propuesto traducciones de textos pioneros o contemporáneos, así como de estudios originales generalmente en formato de libros colectivos.

Este proyecto editorial también pretende aprovechar una coyuntura en México que, como señalamos en el marco de este proyecto, donde el país es simultáneamente un espacio de producción y distribución de cine, presencia consistente de públicos en salas y labor de reflexión en las universidades. Hay películas, espectadores, estudiantes, pensadores y críticos. Hay festivales especializados que procuran el encuentro y diálogo entre públicos, críticos e investigadores. En resumen, hay producción teórica y analítica al mismo tiempo que lectores especializados y no especializados que miran al cine más allá de las salas cinematográficas o los dispositivos de exhibición.

Desde una perspectiva historiográfica, es posible afirmar que la instauración del estudio del cine ocurrió en la década de 1960 cuando los pioneros del *giro lingüístico* de la semiología francesa se aproximaron a sus problemas habituales de investigación por medio de películas. Hasta entonces, la teoría del cine había sido el resultado de esfuerzos individuales. Algunos pensadores adoptaron los filmes como parte de proyectos de investigación más amplios. Con base en una fundamentación filosófica, tales estudios procuraron revelar conceptos para explicar la especificidad del cine o algunas de sus principales implicaciones perceptivas.

Estética y psicología sustentaron los trabajos de Vachel Lindsay, Hugo Münsterberg, Béla Balazs, André Bazin y Rudolf Arnheim, así como las poéticas construidas por realizadores que, a la manera de Sergei M. Eisenstein, vieron en el cine tanto

problemas de praxis como ideas teóricas; es decir, buscaban soluciones creativas mediante imágenes y nociones para explicarlas. Luego, con los trabajos disciplinarios de teóricos como Christian Metz el cine dio un salto a la academia que derivó en que el cine fue tomado como un objeto de observación para resolver algunas problemáticas abordadas por lingüistas, historiadores y sociólogos.

El elemento distintivo de esta historia mínima, especialmente del llamado periodo de los estudios *ontológicos*, fue que las primeras teorías y análisis alcanzaron difusión a través del formato de libro porque sus problemas y sus contenidos constituyeron, primero, aportes al conocimiento de la filosofía y la psicología y, más adelante, a las disciplinas de las ciencias sociales y de las humanidades. En este proceso, el libro fue un instrumento fundamental para la construcción de un acervo de reflexiones que permitió reconocer, entre otros factores, el valor historiográfico e histórico del estudio del cine en sí mismo y también en su relación con otros campos de conocimiento.

Aunque hubo casos como el de Rudolf Arnheim en los que sus libros fueron compendios de artículos publicados primero en revistas especializadas, las obras fundantes del pensamiento fílmico fueron libros originariamente como *The Art of The Moving Picture*, *The Photoplay*, *El hombre visible o la cultura del cine* o *La inteligencia de una máquina*. Tanto por su valor como por su formato, estos trabajos han sido traducidos y reeditados sistemáticamente y dan cuenta de la instauración del cine como un problema de pensamiento y como una práctica social muy extensa. Este proyecto editorial considera que, si las colecciones de libros contribuyeron a afianzar la investigación cinematográfica, una colección que recupere tal espíritu puede constituir un acervo nuevo de ideas, conceptos y análisis inéditos que reflejarían un periodo afortunado de investigación que fue posible gracias a la colaboración entre instituciones.

Finalmente, esta propuesta editorial considera al cine una institución que posee, en palabras de Francesco Casetti, una maquinaria industrial, una psicológica y una discursiva. El conjunto de estas dimensiones constituye un campo de estudios donde el análisis, la conceptualización y la interpretación recurrentes no sólo son necesarios para comprender a este medio con autonomía. También pueden incidir en la investigación de las sociedades mismas. A decir de Paul Feyerabend, el cine es una “nueva mitología” porque su estudio permite al pensador plantear o refutar sistemas de conceptos. Además de ello, es también un indicio de lo que una sociedad es o poder ser ya que puede revelar lo que piensa de sí misma y lo que piensa de otras sociedades.